

Construcción de los procesos de Identidad de Familias de Menores trabajadores en Escuelas Primarias de Guadalajara, Jal. México.

Lic. Psic. Ana Georgina López Zepeda.

Save the Children México.

Guadalajara, Jalisco, México.

anageo9@hotmail.com

El trabajo realizado trata sobre la construcción de la identidad de las familias de los menores trabajadores, dada ésta una población vulnerable a dejar su formación educativa por privilegiar lo laboral como respuesta a sus necesidades inmediatas.

Save the Children México ha estado desde 1978 con niños y niñas trabajadores de áreas rurales y con población infantil de las grandes ciudades. Entre sus principales objetivos están: la construcción de ciudadanía, defender los derechos de los niños, la lucha por la permanencia escolar, educación que no oprima, sino que posibilite las competencias necesarias para vivir en sociedades participativas buscando el bien común.

En Guadalajara, se ha comenzado con este proyecto en Septiembre 2007, y se han observado en los diversos escenarios trabajados características similares que comparten los grupos de menores trabajadores. Entre éstas están: los niños privilegian el trabajo sobre la escuela, hay un alto índice de deserción escolar, baja de calificaciones, un desinterés por las actividades escolares y una falta de conciencia sobre quienes son, sus posibilidades y elecciones. Por ejemplo, no se tiene la percepción de "*Niño trabajador*" tanto en los niños como en sus padres, es el "*otro*" quien trabaja, dentro de la familia es negado y se reconoce como "*Niño que ayuda*" o como "*sub-trabajo*". Esto fomenta la alienación y el control inconsciente de los padres hacia sus hijos. Además estas condiciones perpetúan la pobreza, abusos e identidades fragmentadas. En esta construcción de identidad, el equipo pretende ir más hacia el proceso del reconocimiento afectivo e intelectual, que al resultado, para posteriormente transformarlo en acciones a lo cotidiano. Como lo dice Paulo Freire (1967)

“nadie “es” si prohíbe que los otros “sean”. Dado que se tiene el obstáculo de la negación del niño que trabaja, nuestra primer tarea ha sido darle nombre y sentido a estos niños así como a sus actividades laborales y escolares a través de la propuesta de Pichón Riviere, de los grupos operativos. Esto ha permitido abordar otras temáticas como los derechos humanos, salud-alimentación, abuso infantil y sexualidad, en donde se promueve el juego como herramienta a la construcción de un mundo interno, a través de ese espacio intermedio entre la realidad externa e interna que permite la simbolización. (Winnicott, 1971).

Save the Children propicia el desarrollo de capacidades múltiples, la participación, el juego, la vinculación con la familia, comunidad y acciones de ciudadanía. Su principal objetivo es atender a niños que están en peligro de abandonar tanto la familia como la escuela que tienen la necesidad de trabajar en calle o en los mercados. Se han utilizado estrategias que abordan la enajenación, que van desde el fomento del trabajo en equipo al reconocimiento individual de cada niño y niña como ser único y en constante convivencia con quien lo rodea. Entre otras funciones están el dar una atención integral: médica, psicológica, asesoría legal, a las víctimas del maltrato físico y psicológico.

La psicología social ha hecho énfasis en la construcción del significado. El lenguaje ha sido el instrumento a partir del cuál se entrelazan los significados colectivos de la vida, además de la reflexión y la construcción de nuevos sentidos. Es entonces, a través del lenguaje como los seres humanos organizamos y desorganizamos el mundo real e imaginario.

Los niños trabajadores son una población vulnerable, en el sentido de que pasan construyendo significados colectivos, más no hay un proceso de reconstrucción, de cambio de sentido. No hay mucho tiempo ni condición para la simbolización.

Lenkersdorf (1996), menciona que la cosmovisión abarca todas las facetas de la vida, el análisis de la lengua manifiesta inconscientemente la manera en como se percibe la realidad.

Llamamos *“Menores trabajadores”* a aquellos que realizan actividades para subsistir económicamente. En UNICEF se les llama *“Menores en estrategia de sobrevivencia”*, se refiere a las actividades que no entran en la categoría de

trabajo, que son robo, prostitución, actividades violentas por encargo. Esto es usual en el mercado de San Juan de Dios, muchos niños se dedican a “hacer operativos” que significa avisar a sus padres que vienen cerca las autoridades para que guarden la piratería de sus puestos o locales.

Son de origen multifactorial las causas ante este fenómeno que cada vez crece más. Han influido notablemente las condiciones macroeconómicas, así como el desempleo y el subempleo en que el ingreso es muy inferior al salario mínimo. Las familias de la urbe, pobres y marginadas presentan dificultades para satisfacer sus necesidades básicas y afectan su calidad de vida. La estructura familiar está afectada y fragmentada, en razón a la sobrevivencia de sus miembros.

De acuerdo a los riesgos, la UNICEF menciona que los menores se exponen a actividades en condiciones de explotación por familiares o por terceros, hay discriminación salarial, actividades en condiciones de peligro físico y moral como exposición a tóxicos, venta de drogas, prostíbulos; actividades sobreexigidas o inadecuadas para su edad: oficios domésticos, niños cargadores; imposibilidad de descanso, de servicios de salud y nutrición adecuada.

Guadalajara, se ha distinguido por tener a esta población de menores trabajadores en los mercados, como “San Juan de Dios”, “Felipe Angéles” “Abastos”, “Alcalde”, entre otros, estos son los escenarios donde se ha corroborado el abuso a los niños en su contexto y situación de trabajo la mayoría de las veces por sus familiares. El abuso se ha dado tanto de manera física como psicológica, y se les ha explotado, ya que sus ganancias no son para ellos, sino para sus padres. Y pasa un fenómeno interesante, el niño no asume que trabaja, no lo nombra, para él es *“ayudo a mis papás”*. No lo tiene concebido ni representado, y por ello menos aún puede defenderse, este es un claro ejemplo de cómo el lenguaje nos va siendo una forma de percepción e interpretación de nuestra vida. Los padres, reproducen estos esquemas sin tomar conciencia, para ellos tampoco los niños trabajan, les *“ayudan”*. El niño se mira como una extensión de sus padres y se facilita una relación tanto simbiótica como distante que provoca la locura y los mensajes dobles. Es por ello necesario el trabajo con los padres, recuerdo, que una madre me dijo: *“mi niña de 7 años me hace 100 calendarios al día y yo los vendo”*. La mayoría se

desempeña como vendedores (de verdura, fruta, abarrotes) y como cargadores, empacadores, cuida carros. La mayoría de estos niños coartan sus procesos educativos, se quedan con una escolaridad de primaria incompleta, lo cuál será una limitación para su proyecto de vida. Las familias muestran diversas problemáticas, una gran herida narcisista y carencias afectivas, que luego derivan en conflictos psicosociales mayores.

Aquí juegan primordial atención las cuestiones de identidad, la identidad que es la recuperación de la propia historia, y que no hay que recuperar por ellos, sino fomentarla desde ellos.

En esta experiencia se tomaron elementos de la metodología de intervención- acción- participativa que se sustenta en una relación sujeto-sujeto, se parte de la demanda o necesidad de los afectados, une la reflexión y acción, así como comprende la realidad social como una totalidad concreta y compleja a la vez.

A raíz de esto en las primarias “Javier Mina” y en el “Mercado San Juan de Dios” se han encontrado resultados interesantes: Los niños y niñas se han sentido escuchados y sienten que sus propuestas valen, ellos son los gestores de los temas y actividades que les interesan. Incluso han creado sus propias reglas de organización y de convivencia. Paulo Freire (1967) menciona que si el conocimiento no implica “transformar la realidad” no es verdadero conocimiento. Las prácticas tienen que estar orientadas a la acción y aplicación de lo cotidiano, así como a la reflexión de estas prácticas. A partir de ello, se buscan identificar los procesos psicosociales que se dan y como los sujetos son afectados psíquicamente.

En la 1ra. etapa se ha trabajado con los niños y niñas de escuelas primarias de Guadalajara, tales como Javier Mina, Albert Einstein, Mercado San Juan de Dios, entre otras, donde se han encontrado un 50% o más de niños trabajadores. En esta 1ra. etapa el objetivo principal fue establecer el contacto con los niños, abrir el diálogo y la realización de talleres enfocados a los siguientes ejes: salud-alimentación, sexualidad, trabajo, educación y derechos humanos. La 2da. etapa pretende seguir activamente con los niños en los espacios de sus primarias alrededor de los ejes mencionados y la derivación de los casos especiales, y a la par trabajar con padres de familia, idea surgida por una de las madres de familia de una Primaria, al ver las necesidades de su hijo

y las propias. De ahí la inquietud de generar un espacio para un grupo de padres, un aprendizaje en grupos operativos, definido por Pichón Riviere () como una práctica ideológica y técnica, efectuada en el ámbito grupal. La labor psicológica será la de encuadrar el área de las mediaciones y la observación de las mismas aparecerá como su campo de ejercitación. En los grupos se reproducen o se rompen los moldes ideológicos, tanto en su relación vertical (lo histórico y lo individual de cada sujeto) como horizontal (lo compartido por el grupo). Los ejes que se abordaran van de la mano con los que se ha hecho con los niños: salud, alimentación, trabajo, educación, sexualidad y derechos humanos, así como el autoconocimiento, procesos e historia de vida con sus hijos, y la implicación del padre (ésta última es una inquietud surgida por un padre de familia, al mencionar que se sentía muy relegado de las festividades escolares y actividades “*como si sólo fuera un asunto de viejas*”).

Como conclusión, son varias las interrogantes que surgen, ¿cuáles son las mejores formas de intervención? ¿Por qué se tiene que intervenir en estas prácticas? ¿qué será de los menores trabajadores y sus familias? La reflexión y el reconocimiento de obstáculos y limitaciones continúa, mientras se va haciendo un camino hacia la liberación. La liberación como una construcción de procesos de concientización y trabajo cooperativo, en donde haya un espacio para escuchar, y para ser, *estar siendo*.

Ahora, en el fondo de todo, siempre que tiene que estar implícita la capacidad del psicólogo social o de quien interviene de entender que el niño también puede ser gestor y creador de su propio sentido a través de su praxis.

La psicología social de la liberación tendría que tener el compromiso de entender y desenmarañar los procesos subjetivos y sociales que se imbrican tanto en las relaciones de los niños, sus padres, sus trabajos, sus escuelas, como la relación que van teniendo consigo mismos. (su identidad).

Bibliografía

Fernández Christlieb, P. (2000). *La afectividad colectiva*. Distrito Federal, México: Taurus.

Freire, P. (1967) *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.

González M., y Mendoza J. (2001) *Significados colectivos: procesos y reflexiones teóricas*. Distrito Federal, México: ITESO/CIIACSO.

Pichon- Riviere, E. (1971). *El Proceso Grupal*. Del Psicoanálisis a la Psicología Social. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Winnicott D. (1971) *Realidad y Juego*. España: Gedisa.